

# Los productores de patata confían en llegar a las 850.000 toneladas

El sector prevé un 20% más de rendimiento por hectárea y los precios varían entre los 0,35 y 0,40 euros

:: SILVIA G. ROJO

**CIUDAD RODRIGO.** La campaña de patatas se la juega en las dos próximas semanas. En ese periodo «va a regularse el mercado y lo que pase la primera semana de agosto marcará la campaña», dice Eduardo Arroyo, presidente de la Asociación de productores de patata de Castilla y León (Appacyl).

De momento, el sector intuye que será una campaña buena en cuanto a kilos pudiéndose alcanzar en la región las 850.000 toneladas frente a las 680.000 del año anterior. «Creo que se puede llegar a las 40 o 50 toneladas por hectárea, alrededor de 10 toneladas más que la campaña anterior».

Los arranques se han generalizado, prácticamente, en la provincia de Valladolid, «en la zona de Cuéllar, menos; en Ávila no habían empezado, en Salamanca sí y en Palencia, León y Burgos tampoco hay arranques», evalúa, «esto es ya un hervidero, la semana que viene habrá muchas patatas arrancándose y hay que sujetarse un poco porque el problema está en que Albacete va a tener patata todo este mes y muchos compradores no suelen subirse hasta que no acaba esa zona».

La mayoría de la patata que está arrancándose está sujeta a contrato y los 0,50 euros que sirvieron de partida inicialmente surgieron en el momento en el que había una necesidad extrema en el mercado, ahora el riesgo está en un exceso de mercancía. «El año pasado se daba todo lo contrario, un mercado cada vez más vacío y ahora cada vez más cargado».



Recolección de patatas en una tierra de la provincia de Valladolid. :: FRAN JIMÉNEZ

El hecho de que parte de la producción de Albacete se pueda solapar con la de Castilla y León tiene que ver con que aquella zona lleva uno diez días de retraso, suma el doble de hectáreas que hace un año «y las quieren meter con las tempranas nuestras».

## Variedades

En cuanto a variedades, Arroyo constata que «las soprano se están pagando a unos 0,45 euros; y otras como la mabra y las colombas ya están por debajo de 0,40 euros. Esta variedad apareció nueva y ha tenido muy buena aceptación porque es productiva y se hace pronto pero se han puesto demasiadas».

En el caso de Francia, en un momento dado «también puede hacernos algo de cuña porque este año tiene más producción».

## La recomendación, como cada año, es que los arranques se hagan de forma escalonada

Después de todo lo expuesto, el deseo de Arroyo es que «el agricultor sea capaz de equilibrar los arranques, si las dos próximas semanas caemos en la psicosis, vamos a generar un problema en un año que podía ser medianamente normal» pues asume que los problemas aparecen cuando los precios bajan de los 0,20 euros kilo.

Organizaciones como Asaja Salamanca han lanzado un mensaje de «calma» a los patateros a pesar de

que, en la actualidad, los precios acompañen. Aseguran desde el colectivo que «de adelantarse a los ciclos normales, las cotizaciones variarían a la baja en detrimento para los patateros», por este motivo, instan a los productores a que «mantengan el ritmo normal de arranque escalonado». Aprecian que esta campaña podría ser «buena» y una vez finalizada la campaña en Andalucía, «el territorio español se ha quedado 'sin despensa' a excepción de la recogida en Albacete que camina a buen ritmo».

Por último, la organización se muestra partidaria de que la Administración autonómica «agilice el proceso de formalización de la interprofesional y pueda haber unas directrices y estabilidad desde la siembra» e insta a que la Junta actúe con «urgencia».

## UPA denuncia el cierre de seis granjas lecheras cada mes durante en el último año

:: EL NORTE

**VALLADOLID.** La organización agraria UPA Castilla y León ha alertado sobre la «caída en picado» de explotaciones de vacuno de leche en la región, tal y como reflejan los datos del Ministerio de Agricultura, con el cierre de seis granjas mensuales en el último año (desde mayo del 2018 a junio del 2019).

«Nuestra organización agraria lamenta que en nuestra comunidad autónoma apenas queden a día de hoy 1.056 ganaderos con entregas cuando en julio de 2016 el número ascendía a 1.295», explicó la organización a través de un comunicado

que recoge Europa Press. UPA reconoce que esta situación es «un drama», ya que los datos confirman lo que llevan denunciando «desde hace años» sobre la situación «crítica» en un sector muy vinculado al medio rural. «Sin precios justos los cierres continuarán, acarreado más despoblamiento, más pérdidas de empleo y más abandono para los pueblos», insisten.

Para UPA Castilla y León, detrás de los cierres de granjas está la falta de precios justos en origen. Actualmente el precio que percibe el ganadero es de 0,31-0,32 euros/litro, lo que significa «ni siquiera» un

céntimo más que en 2017 o en 2018, cuando el precio medio fue de 0,319 y 0,322 euros/litro. «Así es imposible salir adelante, ser rentable y mantener funcionando las explotaciones», denuncia el secretario general de UPA Castilla y León, Aurelio González.

## Mayor calidad

Por otro lado, los datos que analizan la calidad de la leche (grasa y proteína) confirman que cada vez el producto es mejor por la «profesionalidad» de los ganaderos y por las inversiones «tan importantes que realizan», que por otro lado suponen «un grado de endeudamiento muy importante».

«UPA exige responsabilidad a las industrias lácteas, que han vuelto a ser multadas en los últimos días por intercambio de información para mantener hundidos los precios a los ganaderos. Con esto se demuestra,

una vez más, lo que lleva denunciando nuestra organización desde hace tiempo, que es el precio en origen tan 'injusto' 'inmoral' e 'ilegal' que perciben los productores», explican.

Asimismo, demanda a la 'gran distribución' que «no banalice» la leche en los lineales y que «vele por los intereses» de quienes producen actualmente con altísima calidad «para que en el segundo semestre del año 2019 no volvamos a tener que lamentar más cierres de explotaciones».

Por último, desde esta organización profesional agraria hacen un llamamiento «a los consumidores para que apoyen a las zonas rurales comprando y consumiendo lácteos con origen Castilla y León y España, ahora que además ya es posible saber con certeza la procedencia de la leche», concluye el comunicado remitido.

LA TRILLA  
JUAN QUINTANA

## CONSCIENCIA Y CONCIENCIA ALIMENTARIA



**H**ace varias décadas la relación entre el productor agrario y el comercio era mucho más cercana que la actual. La venta de proximidad y la menor capacidad de alargar la vida comercial de los alimentos permitía a los agricultores y ganaderos vender a precios razonables. En la actualidad, con la consolidación del modelo de gran distribución, la distancia es mucho mayor.

Un asunto que afecta al sector agrario y alimentario es la competencia entre marcas blancas o de distribución, y las de fabricante, si bien es cierto que en este ámbito la batalla comercial se produce entre la distribución y parte de la industria. Lo que sucede es que la marca blanca gira en torno al precio bajo, lo que también puede banalizar muchos productos y presionar a la baja a los precios en origen. La única manera de que este modelo, cada vez más consolidado, no perjudique al productor, es que haya contratos homologados que garanticen que el priorizar los intereses consumidor, no suponga un castigo drástico al sector primario.

De acuerdo con el último informe del EAE Business School, en 2018 en España el 40% del consumo en cadenas de distribución se hizo en marcas blancas, algo más del 36% en valor. Esto sitúa a España solo por detrás de Reino Unido.

Otro dato sobre el que la administración pública debería ejercer mayor control, es el desperdicio alimentario. De acuerdo con la información del Panel de Cuantificación del Desperdicio Alimentario en los Hogares, del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, los hogares españoles aumentaron en casi el 9% el desperdicio alimentario, lo que supuso que se tiraron durante 2018 un total de 1.339 millones de kilos de alimentos y bebidas.

Cada vez desperdiciamos más. Quizás sea el incremento de las temperaturas o que los alimentos han perdido valor para el consumidor. En todo caso, un problema de conciencia sobre el que queda mucho camino por andar.